

## CAVIARDAGE Y CALIGRAMA

Categoría A1 y A2.1

1<sup>er</sup> premio: Naia Díaz Roiz; A2.1 de Bienne



## ACEITUNEROS

Miguel Hernández

Andaluces de Jaén,  
aceituneros altivos,  
decidme en el alma: ¿quién,  
quién levantó los olivos?

Ni los levantó la nada,  
ni el dinero, ni el señor,  
sino la tierra callada,  
el trabajo y el sudor.

Unidos al agua pura  
y a los planetas unidos,  
los tres fueron la hermosa tra  
de los troncos retorcidos.

Levántate, olivo cano,  
dijeron al pie del viento.  
El olivo alzó una mano  
poderosa de cemento.



**En la Mancha (fragmento adaptado)**

Los campos se extienden rasos,  
planos, limpios de árboles.

Y en la llanura verde de los sembrados  
resaltan las manchitas rojas, encendidas, de las amapolas.

He aquí una flor fugaz bella, brillante.

En el horizonté, sobre un terreno en lo alto de una colina,  
se yergue un molino de viento.

No dan vueltas sus aspas; se hallan inmóviles.

¿Habrán visto estos molinitos de viento  
hace dos siglos, tres siglos...

los ojos de algún caballero iluminado?

(La amada España, de Azorín)



*El oso que leía niños (Gonzalo Moure)*

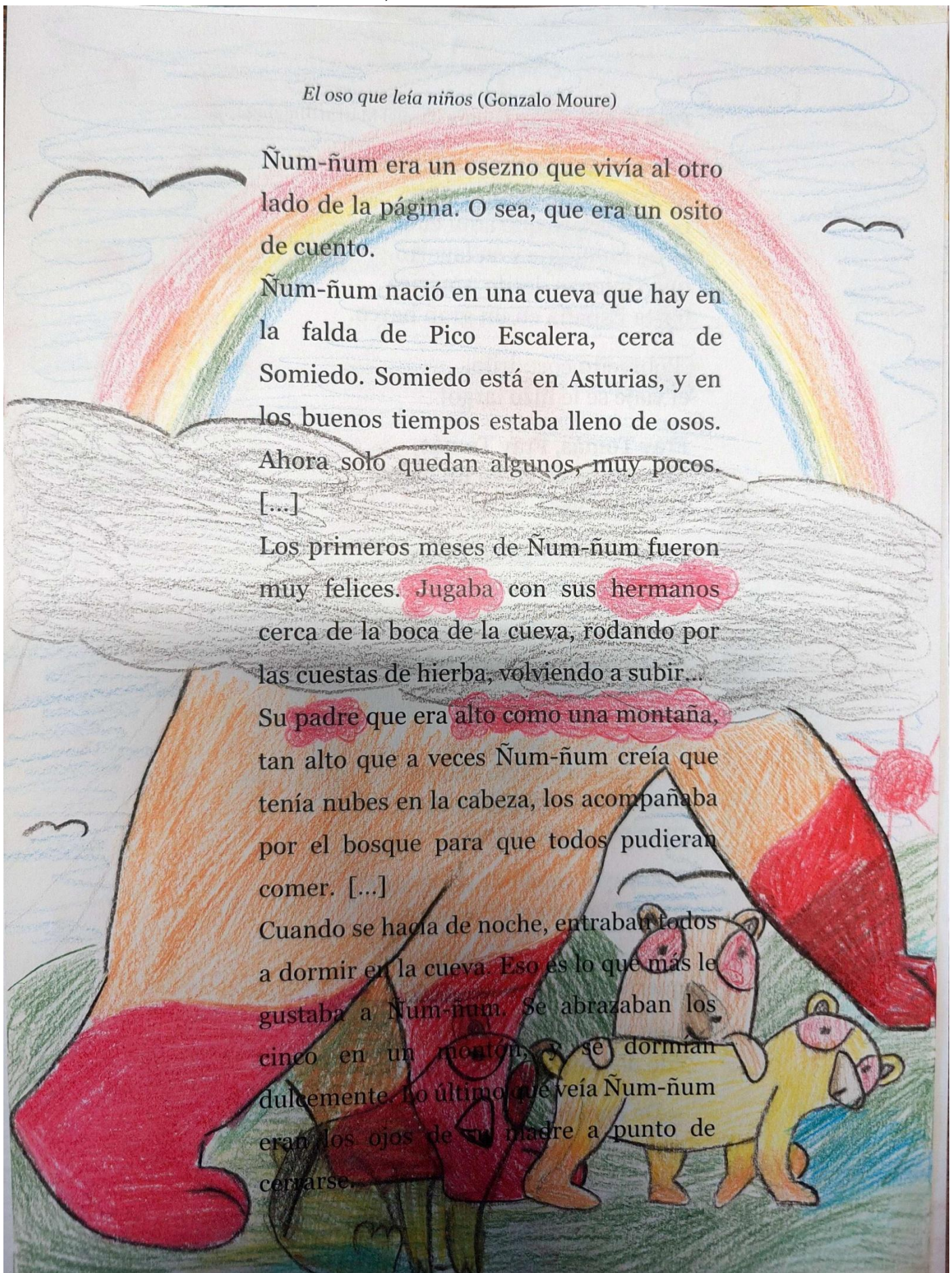
Ñum-ñum era un osezo que vivía al otro lado de la página. O sea, que era un osito de cuento.

Ñum-ñum nació en una cueva que hay en la falda de Pico Escalera, cerca de Somiedo. Somiedo está en Asturias, y en los buenos tiempos estaba lleno de osos. Ahora solo quedan algunos, muy pocos. [...]

Los primeros meses de Ñum-ñum fueron muy felices. Jugaba con sus hermanos cerca de la boca de la cueva, rodando por las cuestas de hierba, volviendo a subir...

Su padre que era alto como una montaña, tan alto que a veces Ñum-ñum creía que tenía nubes en la cabeza, los acompañaba por el bosque para que todos pudieran comer. [...]

Cuando se hacía de noche, entraban todos a dormir en la cueva. Eso es lo que más le gustaba a Ñum-ñum. Se abrazaban los cinco en un montón, y se dormían dulcemente. Lo último que veía Ñum-ñum eran los ojos de su madre a punto de cerrarse.



**Categoría A2 y B1.1**

1er premio: Felipe Ruiz Marmolejos; B1.1 de Berna Lorraine





## EL SAPO Y LA RANA

La rana cantaba al sapo:

— ¡Qué feo eres, si fueras guapo!

Cantaba la rana sobre el charco.

La rana cantaba,

Y cantaba tan mal

Que empezó la lluvia

Y el vendaval.

No llovía, jarreaba,

La rana casi se ahogaba.

— ¡Ayúdame sapo,

que me empapo!

— ¡ayúdame sapo,

que me empapo!

— Aunque me has insultado

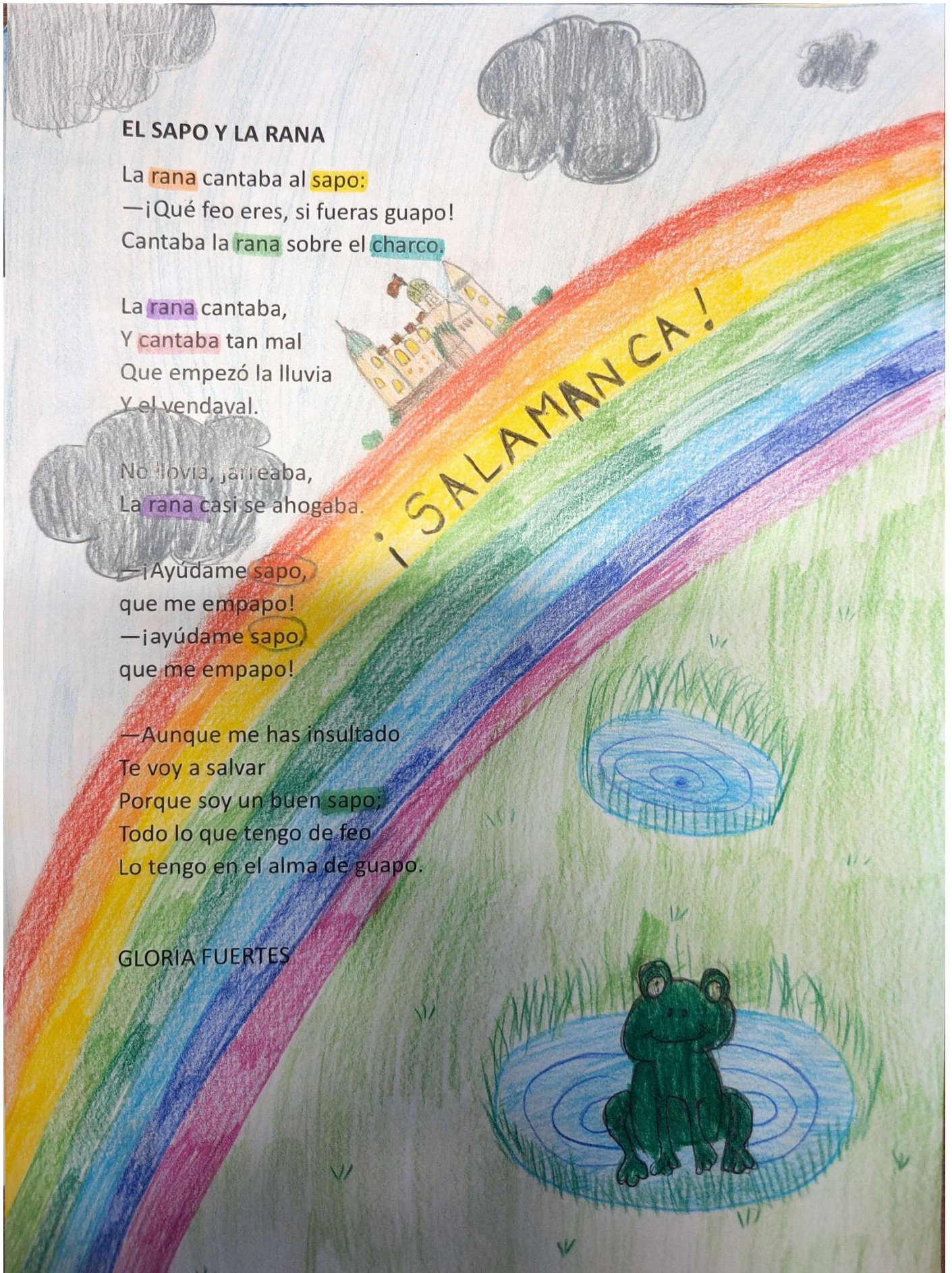
Te voy a salvar

Porque soy un buen sapo;

Todo lo que tengo de feo

Lo tengo en el alma de guapo.

GLORIA FUERTES



**En la Mancha (fragmento adaptado)**

Los campos se extienden rasos,  
planos, limpios de árboles.

Y en la llanura verde de los sembrados  
resaltan las manchitas rojas, encendidas, de las amapolas.

He aquí una flor fugaz bella, brillante.

En el horizonte, sobre un terreno en lo alto de una colina,  
se yergue un molino de viento.

No dan vueltas sus aspas; se hallan inmóviles.

¿Habrán visto estos molinitos de viento  
hace dos siglos, tres siglos...

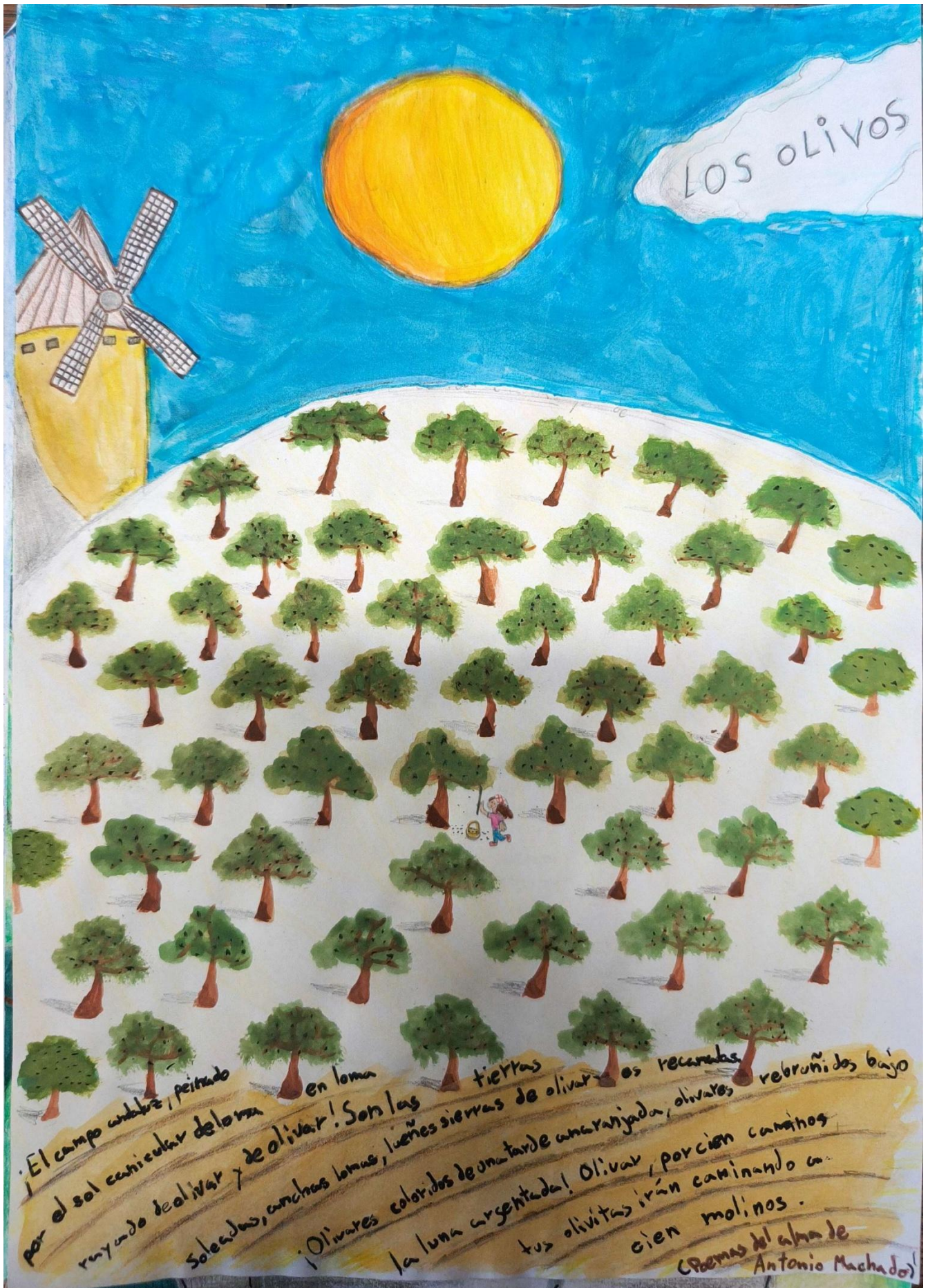
los ojos de algún caballero iluminado?

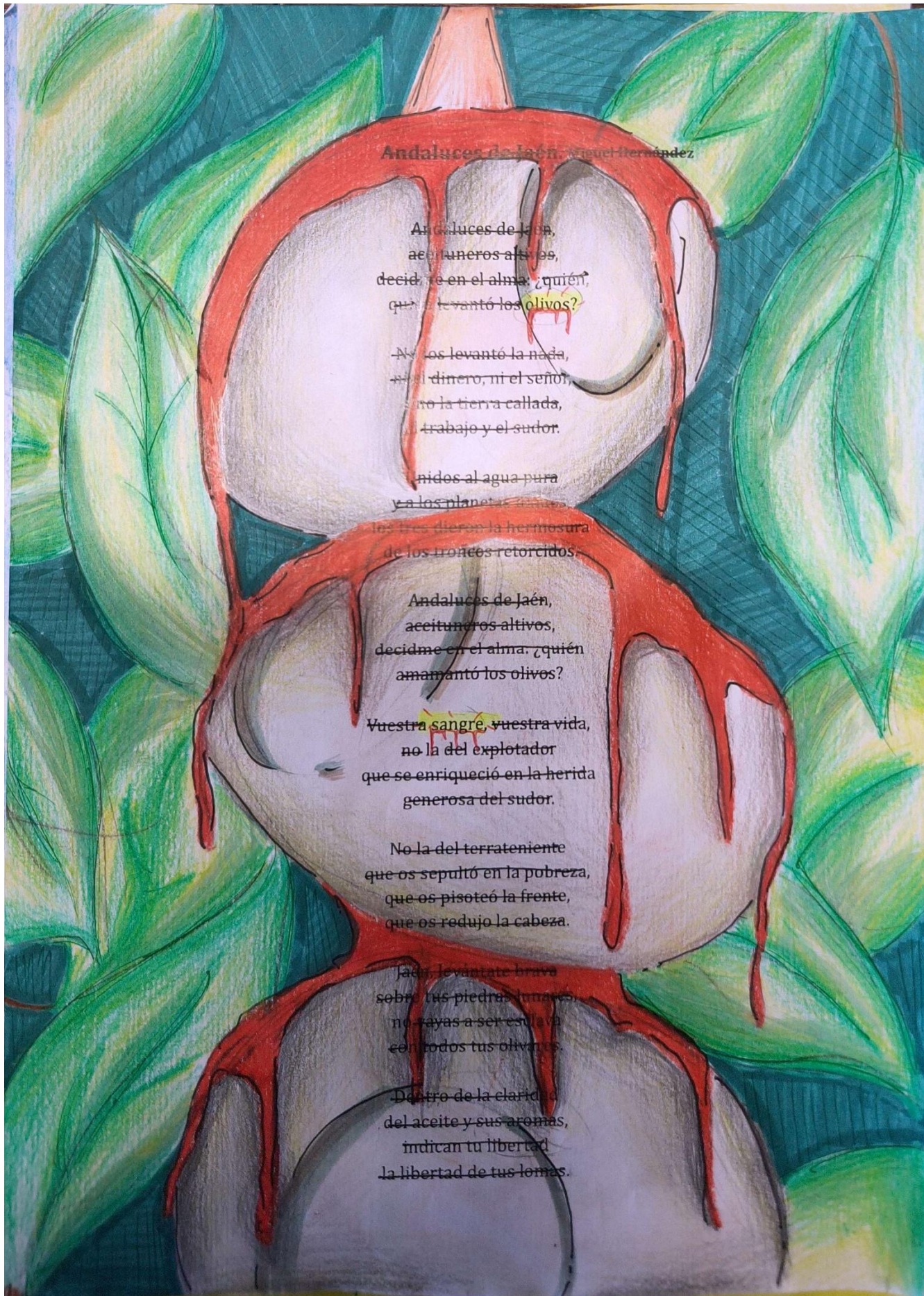
(La amada España, de Azorín)

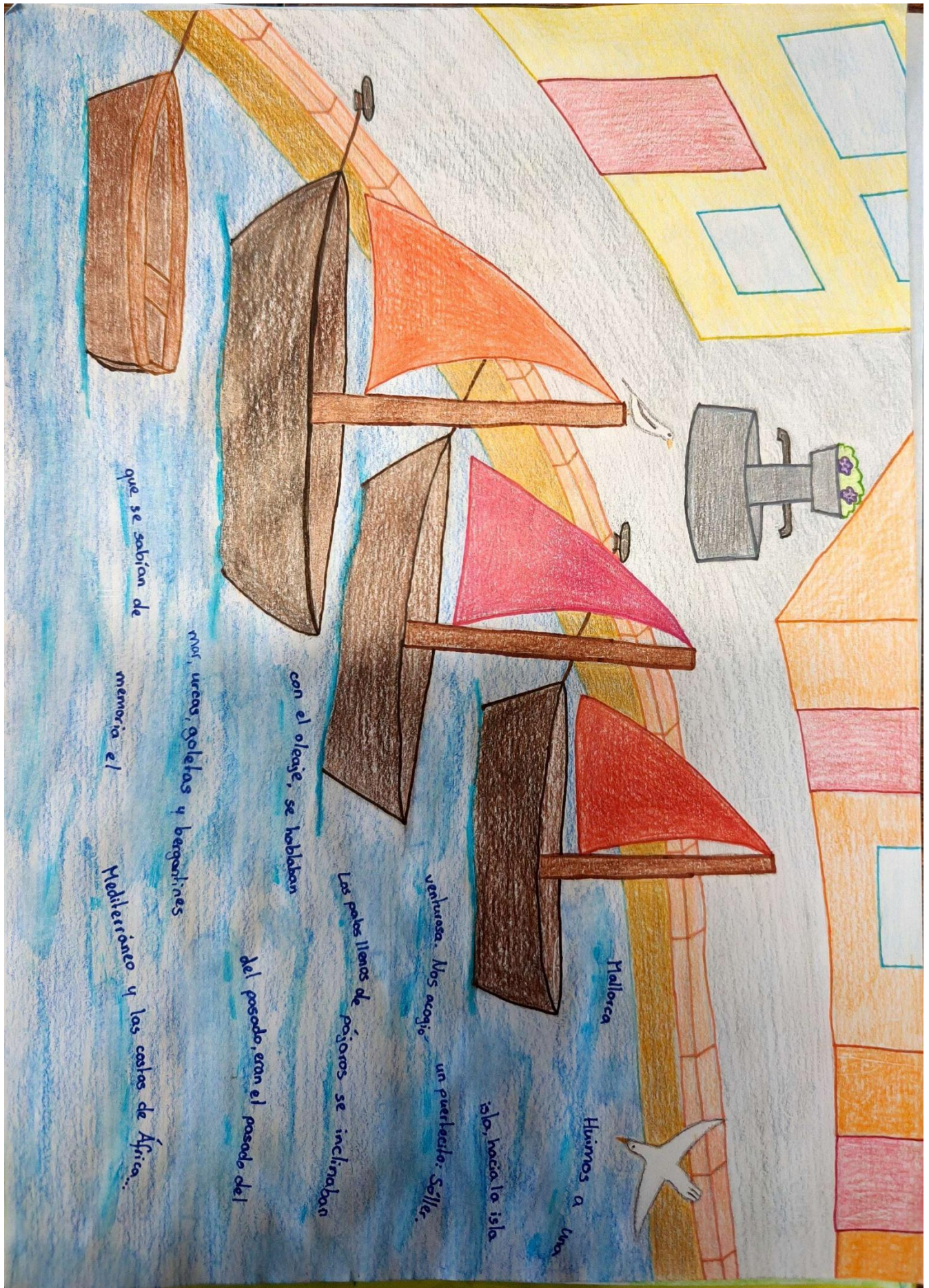


Categoría B1.2-B2.2

1er premio: Lucía Córdoba Cuadra; B1.2 de Biel/Bienne







**Andaluces de Jaén.** Miguel Hernández

Andaluces de Jaén,  
aceituneros altivos,  
decidme en el alma: ¿quién,  
quién levantó los olivos?

No los levantó la nada,  
ni el dinero, ni el señor,  
sino la tierra callada,  
el trabajo y el sudor.

Unidos al agua pura  
y a los planetas unidos,  
los tres dieron la hermosura  
de los troncos retorcidos.

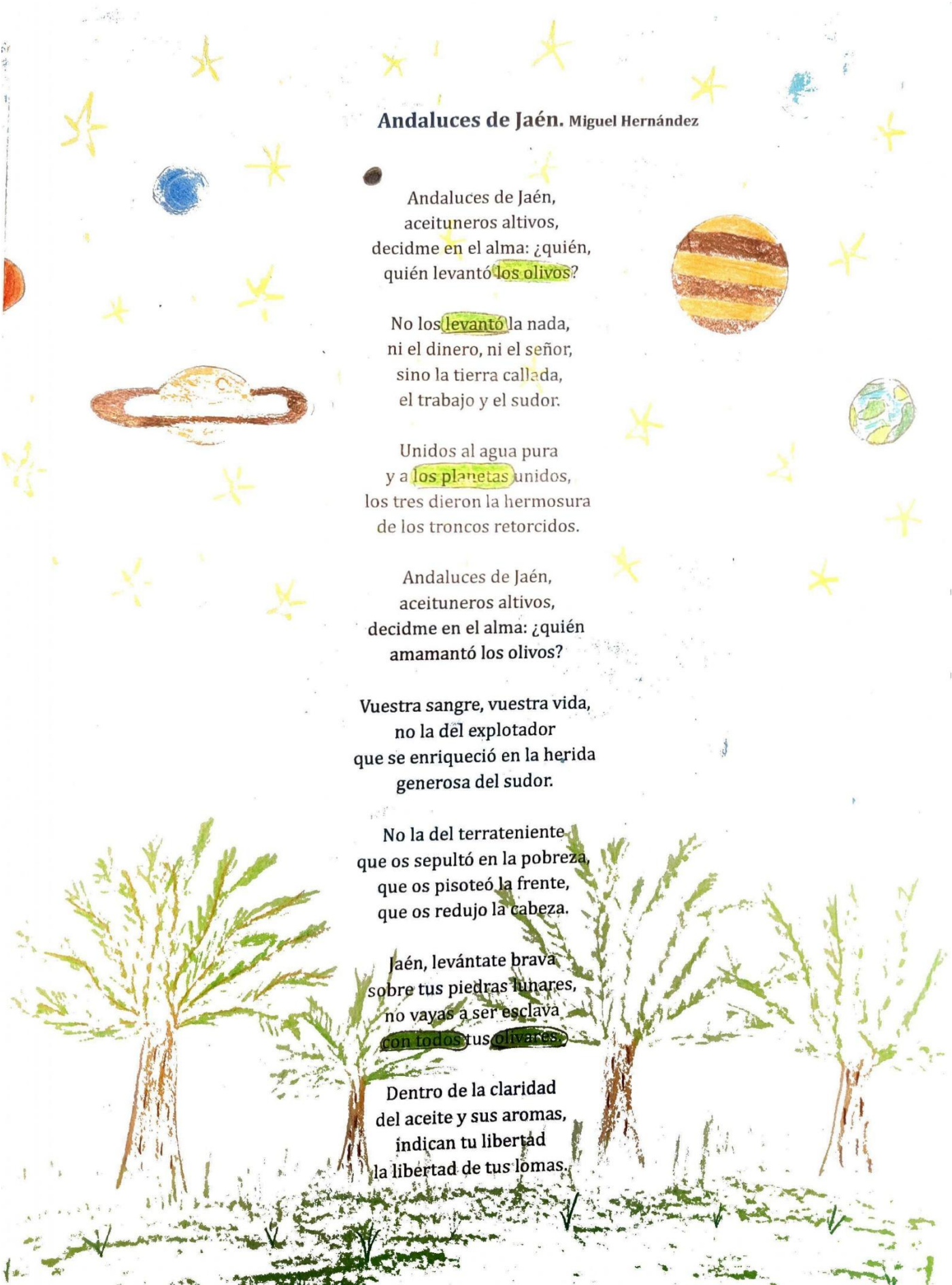
Andaluces de Jaén,  
aceituneros altivos,  
decidme en el alma: ¿quién  
amamantó los olivos?

Vuestra sangre, vuestra vida,  
no la del explotador  
que se enriqueció en la herida  
generosa del sudor.

No la del terrateniente  
que os sepultó en la pobreza,  
que os pisoteó la frente,  
que os redujo la cabeza.

Jaén, levántate brava  
sobre tus piedras lunares,  
no vayas a ser esclava  
con todos tus oliveros.

Dentro de la claridad  
del aceite y sus aromas,  
indican tu libertad  
la libertad de tus lomas.



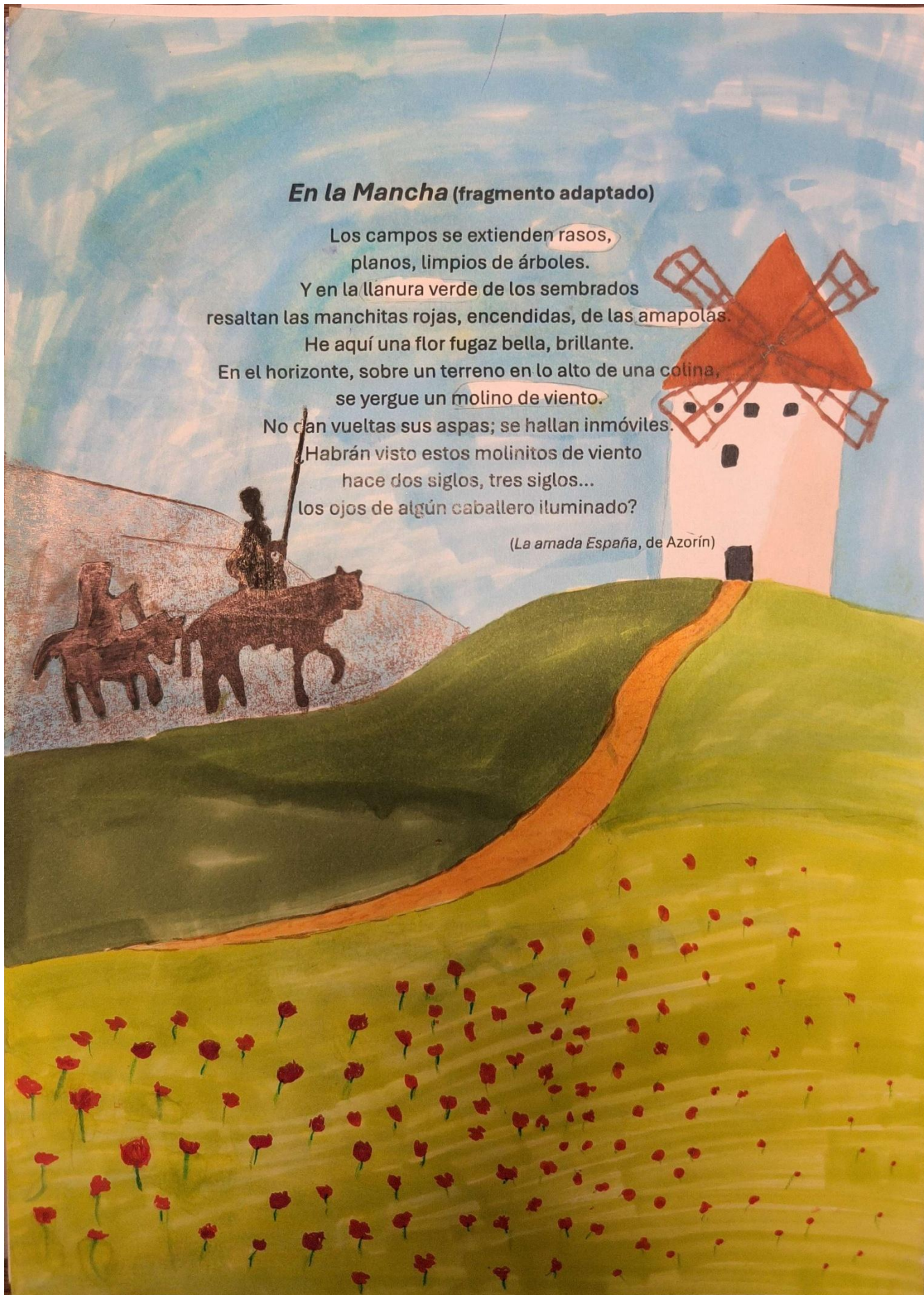
## Categoría C

1<sup>er</sup> premio: Noa Pose Domínguez; C1.2 de Delémont

### **En la Mancha (fragmento adaptado)**

Los campos se extienden rasos,  
planos, limpios de árboles.  
Y en la llanura verde de los sembrados  
resaltan las manchitas rojas, encendidas, de las amapolas.  
He aquí una flor fugaz bella, brillante.  
En el horizonte, sobre un terreno en lo alto de una colina,  
se yergue un molino de viento.  
No dan vueltas sus aspas; se hallan inmóviles.  
¿Habrán visto estos molinitos de viento  
hace dos siglos, tres siglos...  
los ojos de algún caballero iluminado?

(La amada España, de Azorín)



## ACEITUNEROS

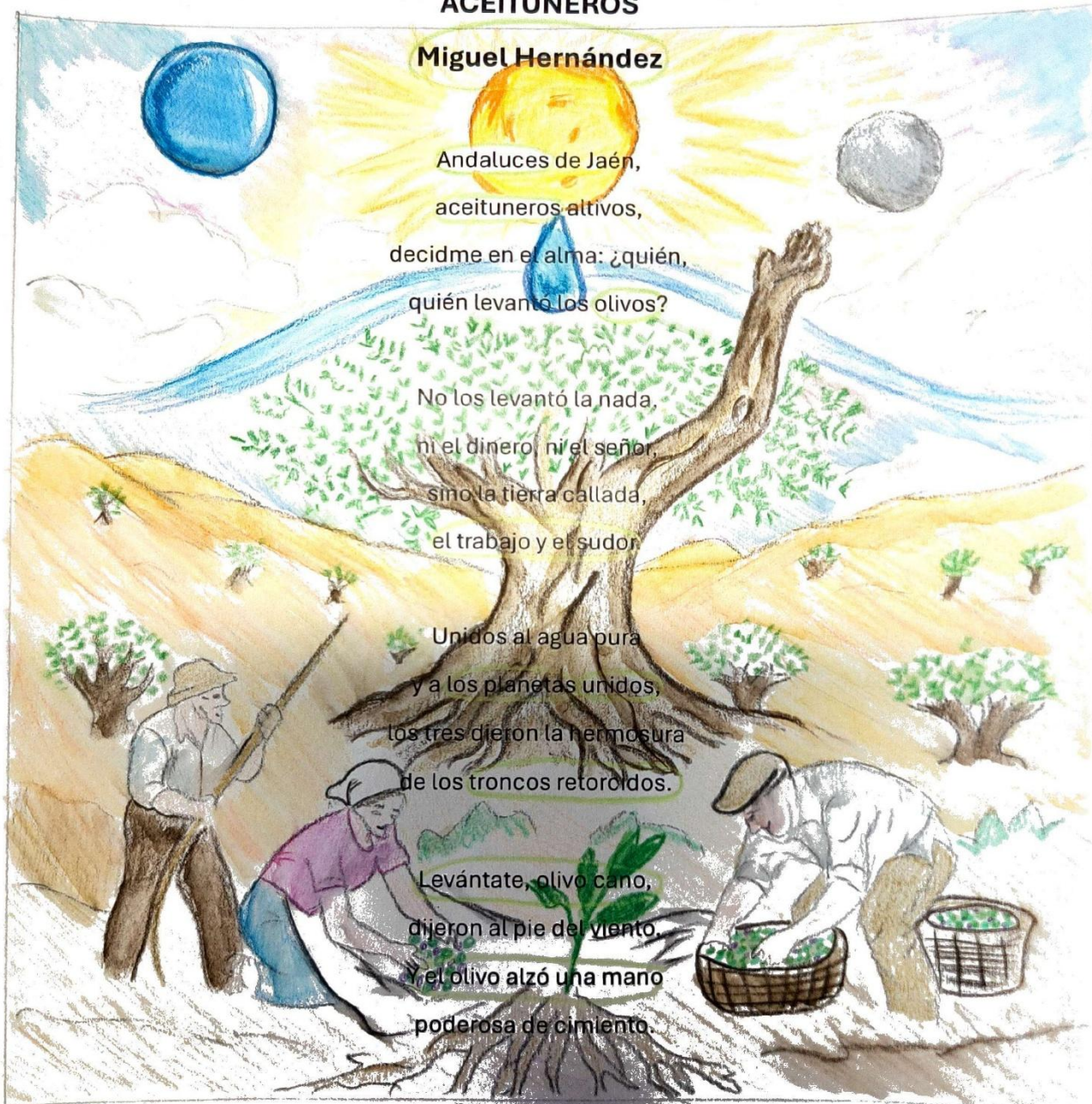
Miguel Hernández

Andaluces de Jaén,  
aceituneros altivos,  
decidme en el alma: ¿quién,  
quién levantó los olivos?

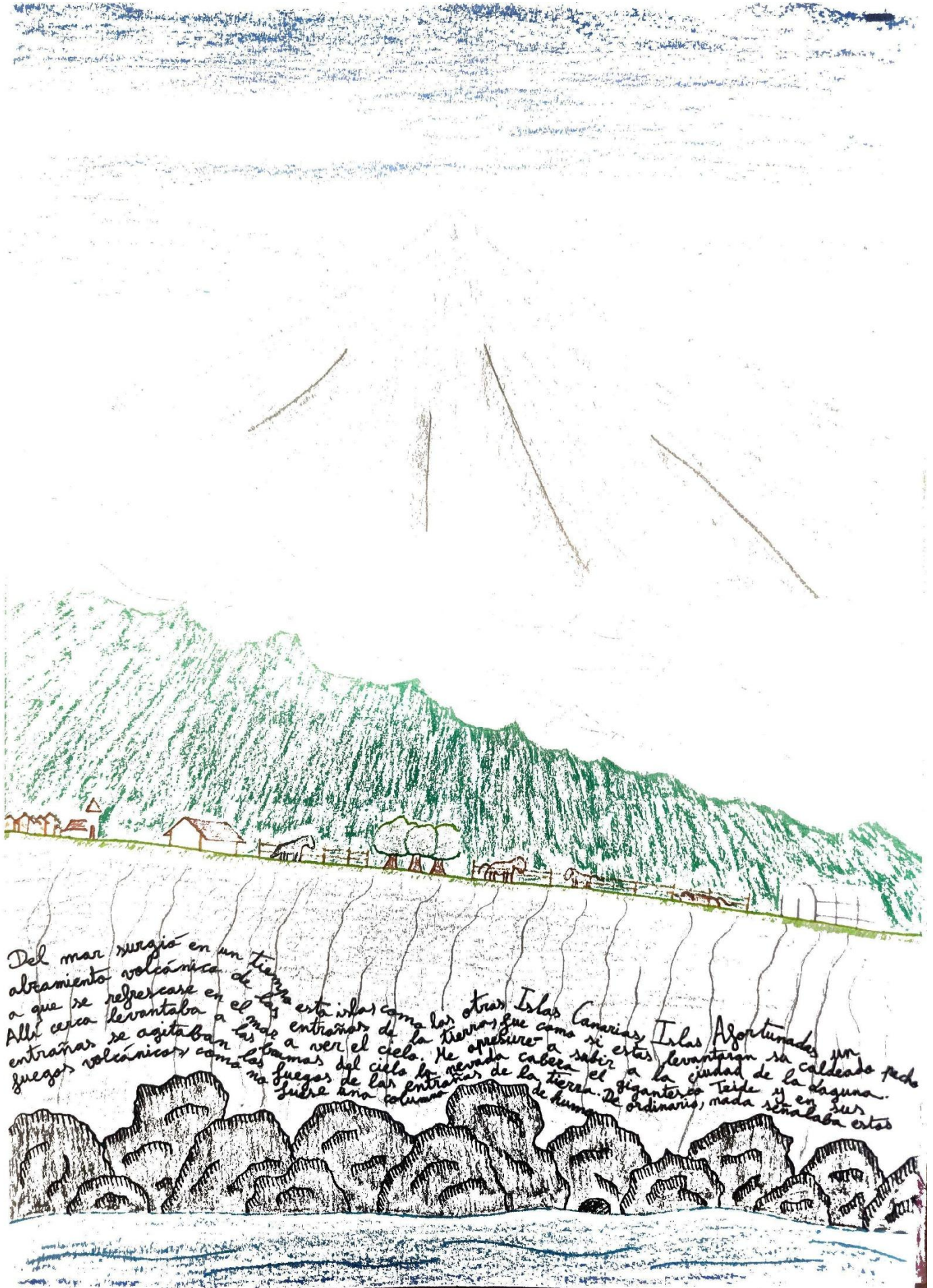
No los levantó la nada,  
ni el dinero, ni el señor,  
sino la tierra callada,  
el trabajo y el sudor

Unidos al agua pura  
y a los planetas unidos,  
los tres dieron la hermosura  
de los troncos retorcidos.

Levántate, olivo cano,  
dijeron al pie del viento,  
Y el olivo alzó una mano  
poderosa de cemento.

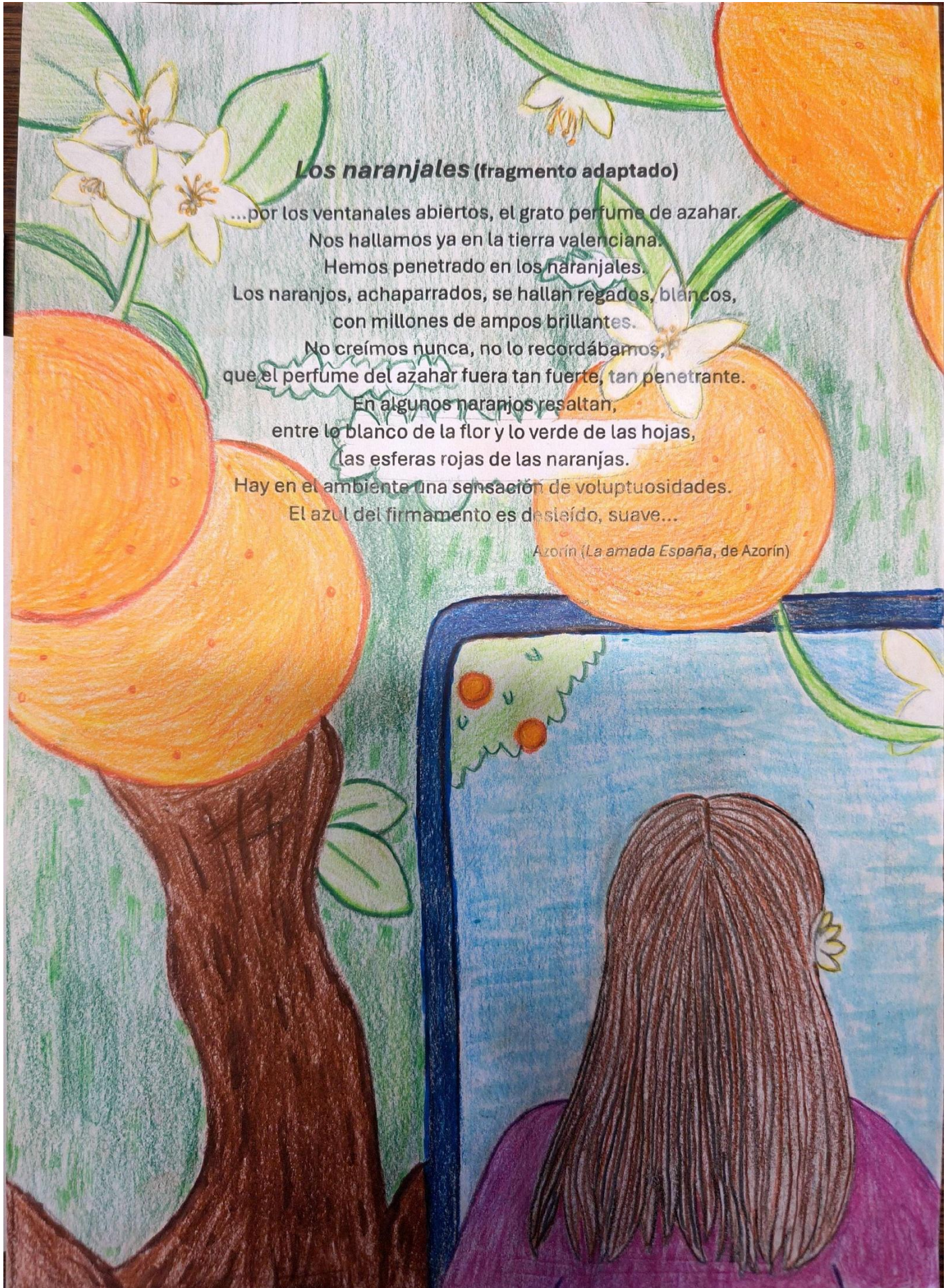


Andalucía ♡ ♡



Del mar surgió en un tiempo  
abramiento volcánica de  
a que se referencare en el  
Allí cerca levantaba a  
entrañas se agitaban a  
fuegos volcánicos, como  
esta isla como las otras  
entrañas de la tierra, que  
a ver el cielo. He oprimos  
del cielo la nevada cabeza  
de las entrañas de la tierra.  
sobre uno solvamos de humo

Islas Canarias, Islas Afortunadas, un  
levantaron su caldeado pedo  
a saber a la ciudad de la laguna.  
Teide y en sus  
de ordinario, nada señalaba estos



### **Los naranjales (fragmento adaptado)**

...por los ventanales abiertos, el grato perfume de azahar.

Nos hallamos ya en la tierra valenciana.

Hemos penetrado en los naranjales.

Los naranjos, achaparrados, se hallan regados, blancos,  
con millones de ampos brillantes.

No creímos nunca, no lo recordábamos,  
que el perfume del azahar fuera tan fuerte, tan penetrante.

En algunos naranjos resaltan,  
entre lo blanco de la flor y lo verde de las hojas,  
las esferas rojas de las naranjas.

Hay en el ambiente una sensación de voluptuosidades.

El azul del firmamento es desleído, suave...

Azorín (*La amada España*, de Azorín)